

EN LA ÉPOCA DEL VERDADERO ARTE

Kalin Nikolov

¡Más allá o dentro de la temporalidad del arte! Él iba al compás de las búsquedas de las tendencias actuales; siguió un curso profundo y arriesgado para su obra; fue el primer abstraccionista búlgaro; y era fácilmente distinguible por su filosofía completamente individual y su forma de trabajar.

El artista Vasil Ivanov nació en 1909. Pero, observa y compara: Arshile Gorky nació en 1904, Barnett Newman en 1905, Jackson Pollock en 1912, David Smith en 1906, Willem de Kooning en 1904, Herbert Ferber en 1906, Franz Kline en 1910, Philip Guston en 1913, Nicolas de Staël en 1914. Es decir, el grupo activo de abstraccionistas de posguerra americanos y europeos, los Action Painters, eran sus coetáneos. El arte de Ivanov, completamente contenido dentro de las corrientes de la vanguardia global, progresó en paralelo con el de las principales figuras mundiales de su generación...

Nuestro renombrado filmólogo, Georgi Stoyanov - Bigor, narró que, mientras se alojaba con Louis Aragon en París en la década de 1960, visitó al poeta en la redacción de *Les lettres françaises*, el famoso periódico literario. Allí, Aragon lo presentó a algunos de sus buenos amigos y seguidores, entre ellos Picasso y Chagall, y Bigor les mostró unos dibujos de Vasil Ivanov. La reacción de los dos grandes fue emocional y sinceramente positiva. Estas obras de un colega previamente desconocido para ellos tenían una auténtica artesanía y sugerencias que les recordaban a las estatuas de la Isla de Pascua. En un caso como este, la expresión ampliamente utilizada de que los creadores búlgaros a los que estos dos artistas les habían dado alguna valoración podrían contarse con los dedos de una mano, es inexacta. Porque, de hecho, el "dedo" es solo uno, y no tenemos ni una pizca de evidencia de que otro artista búlgaro haya llamado la atención de Picasso.

En medio de las oportunidades aprovechadas por el Socialismo en Bulgaria para evitar que la individualidad artística se destacara de manera distintiva, Ivanov resultó ser una excepción. Como dijo el poeta Lyubomir Levchev: "No buscaba fama para sí mismo; la tenía." Es al afirmarse uno mismo que se construye tenacidad y carácter, sin alternativas. "Una sombra oscura, casi negra, se posaba en su rostro, y sus ojos miraban agudamente y con tristeza al mismo tiempo". Lyubomir Levchev lo recordaba como alguien con el rostro de una persona atormentada que conscientemente no quería causar impresión. El escultor Velichko Minekov: "Se definía a sí mismo como un solitario". El artista Ivan Filchev lo describió como "una persona que no se parece a los demás".

Pero las conversaciones sobre él y su popularidad trascendieron los límites de su arte, que era inseparable de sus puntos de vista espirituales como erudito, filósofo y psicólogo que se informaba extensamente sobre los logros de la ciencia mientras, al mismo tiempo, seguía siendo un místico; seguidor de Beinsá Dounó, fundador de la enseñanza religiosa y filosófica conocida como Deunovismo; conocedor de culturas clásicas y modernas; versado en varios idiomas; experto violinista; yogui con profunda experiencia; y celebrado por sus habilidades como quiromántico. A pesar de que vivía en las afueras de Sofía, en una pequeña casa que sus amigos llamaban 'la chabola', compartía un matrimonio profundamente mutuo y emocional con una de las mujeres más hermosas de Bulgaria en ese momento, la bailarina Elka Yosifova. Y aún así, fuera de la ciudad, alejado de lo cotidiano y no del todo accesible, era muy solicitado y rodeado por muchas personas; también recibía la visita de destacadas figuras de la élite de Europa del Este, intelectuales... ¿Necesito siquiera explicar que, tras la era estalinista, la deshielo que se extendió por todo el Bloque del Este volvió a ser controlado; el pensamiento libre y, sobre todo, las manifestaciones fuera del canon, fortalecieron la esperanza y apoyaron la confianza de círculos de buena voluntad en el poder del arte sobre los hechos históricos. El búlgaro Vasil Ivanov ocupaba un lugar particular en esta conspiración de esperanza. Sus invitados admiradores incluían, por

ejemplo, al director de orquesta Gennady Rozhdestvensky, al violinista Leonid Kogan (los dos hablaban sobre Shostakóvich), y al cosmonauta Alexei Leonov, quien escribió en el libro de impresiones en una de las exposiciones de Ivanov: '¡Él ha estado allí!' Dicen que un conocedor francés cayó de rodillas ante sus obras... También se rumorea que, en el Festival de Cine de Trieste de 1967, la película 'El Camino a las Pléyades' generó tanto interés en su arte que uno de los coleccionistas de Salvador Dalí entregó las llaves de su auto a cambio de lograr contacto con Ivanov y sus obras.

He copiado varias de las reacciones de los libros de impresiones en sus exposiciones. 'Estimado camarada Ivanov, ¡estoy fascinado por tu exposición, donde todos los colores se entrelazan en una exquisita canción! ¡Todo lo que puedo decirte es que tienes un estilo únicamente tuyo, Vasil Ivanoviano! ¡Me postro ante tu talento y genio!' (Konstantin Kisimov, uno de los mayores artistas búlgaros de todos los tiempos). '¡Estoy feliz de haberme introducido en el gran arte a través de ti...' (Raina Kabaivanska, diva operática de fama mundial). '¡Hoy toqué el genio! ¡Gracias!' (Savva Kulish, el gran director de cine ruso, cuyo trabajo incluye 'Despegue', sobre Tsiolkovsky). '¡Tu obra es genial! ¡Gracias!' (Leonid Kogan, uno de los virtuosos violinistas del siglo). 'Al gran maestro del dibujo cantante, al verdadero artista, con respeto y admiración.' (Gennady Rozhdestvensky, un renombrado director de orquesta). 'Es muy grato que, en Bulgaria, el tema del 'COSMOS' se refleje ampliamente y, para ello, se debe dar crédito a Vasil Ivanov.' (Alexei Leonov, el primer cosmonauta de la historia mundial en realizar un paseo espacial, y él mismo un artista.)

La naturaleza de su renombre iba en contra de los modelos contemporáneos de cómo las circunstancias de esa época producían artistas populares o grandes. Él no estaba (y aún no está) representado en museos; rara vez se le encontraba en exposiciones; estaba ubicado en la periferia; no había monografías sobre él durante su vida. Nuestros críticos 'eminentes' nunca escribieron extensamente sobre él mientras estuvo vivo (y, medio siglo después de su muerte, aún evitan hacerlo); sentían con mucho cuidado que corrían el riesgo de comprometerse ante los

controladores creativos por encima de ellos. Sin embargo, aún se escribían artículos sobre Ivanov y sus exposiciones eran inauguradas por nada menos que el crítico de arte Kiril Krastev, cuya opinión—‘Es indiscutible que la pintura francesa, durante más de un siglo, ha liderado el desarrollo de la pintura mundial’—fue publicada en 1948 y se consideró que había evadido la censura; durante décadas, sería citada como un acto de sabotaje, una mezcla ideológicamente insostenible a favor de la cultura burguesa decadente. Además, Krastev ejerció una influencia en las comprensiones y la esencia creativa de Ivanov. De hecho, Ivanov mismo profesaba el mismo credo sobre el papel principal del arte moderno para abrirse paso y crear su obra en Francia (y parcialmente en Suiza, cuando iba y venía entre los dos países en 1971–74).

Por lo tanto, con el entorno local poco propicio para llevar a la práctica su impulso de convertirse en artista (pero con amigos solidarios y amorosos asombrados por su compromiso con lo espiritual), sus obras, en muchos casos sin tener en cuenta si tenían permiso o no, encontraron su camino hacia distintas partes del mundo, ya sea de manera legítima o no oficialmente. Siguiendo todas las reglas, o pasando por alto algunas, de alguna manera el artista logró agregar Budapest, Londres, Beirut, Leipzig, Berlín Este y Oeste, Ginebra, Neuilly, París (veremos cómo), a su palmarés profesional. Además de estos lugares, se sabe que sus obras han aparecido en Nueva York, Sídney, Düsseldorf, Tokio, Trieste, Melbourne y Moscú. Solo en Polonia, llevó a cabo varias exposiciones y una película basada en sus dibujos y dirigida por Jerzy Vaulin fue seguida por una producción búlgara similar, ‘El camino a las Pléyades’, de Dimitar Griva. También escritores búlgaros usaron sus dibujos como ilustraciones, en otra forma de apoyo y promoción.

¿Qué sabemos de su biografía?

Vasil Ivanov nació en Sofía el 7 de mayo de 1909. Por parte de su padre, sus raíces provenían de una familia acomodada en la ciudad de Sevlievo. El padre del artista había aprobado un examen para convertirse en empleado

postal, por lo que, debido a la naturaleza de su trabajo, la familia se mudó a varios lugares alrededor de Bulgaria. La madre del artista venía de una familia de comerciantes en Kalofer: personas emprendedoras, productoras de aceite de rosa, tenían instalados ocho alambiques en su hogar, lo que indicaba que tenían una de las grandes destilerías de aceite de rosa de la época. Lamentablemente, la madre del futuro artista falleció inesperadamente antes de tiempo, a la temprana edad de treinta y tres años. Se sospechaba un suicidio. Al regresar a casa desde la escuela, Vasil, un adolescente, se enteró...

Sus años jóvenes se pasaron en Kazanlak. Uno de sus profesores fue el gran escritor y artista búlgaro, Chudomir. Al inicio de su carrera, Ivanov parecía soñar más con realizarse a través de sus actividades musicales como violinista. 'Quería ser músico', solía decir a su futura esposa, Elka. Leyó extensamente desde la infancia; incluso de joven, tenía una amplia biblioteca personal—su atracción por los libros perduró de por vida.

Vladimir Svintila escribió, '

Leía ampliamente. No de manera desordenada, como se podría pensar. Estaba muy familiarizado tanto con la literatura clásica como moderna mundial. Consideraba la historia de Tolstoy, 'Las tres muertes', como 'un drama cósmico'. Sabía de memoria la traducción de Balabanov de 'Fausto' y recitaba muchos poemas de Lermontov. Vasil amaba el refinamiento espiritual y buscaba adquirirlo él mismo. Trabajaba conscientemente en el cultivo de su sensibilidad.'

La música le acompañó hasta sus últimos días. He escuchado de personas cercanas a él que, exteriormente, intentaba parecerse a Beethoven. Pintaba mientras escuchaba la música de Chopin, a quien adoraba. Su esposa, Elka Ivanova, me contó que ambos estaban enamorados de la música de Chopin y la escuchaban constantemente. Una música en la que el significado del arte se fusionaba con la idea básica de la inmortalidad.

Su habilidad lo elevó en la estimación de sus coetáneos. Visiblemente, cuando Nenko Balkanski, el futuro destacado artista y profesor de pintura, produjo uno de sus primeros autorretratos, se representó a sí mismo junto a su amigo y colega de la escuela secundaria.

En 1939, Ivanov se inscribió en la Academia de Bellas Artes de Sofía, en la clase de pintura dirigida por el Prof. Nikola Ganushev. Tras graduarse de la Academia, se unió a la Sociedad de Nuevos Artistas, en su camino hacia convertirse en uno de los artistas modernos búlgaros.

Gracias a su estrecha relación con el pintor David Peretz, el joven artista se unió al llamado Grupo Baratsi, con el cual, según algunas fuentes escritas, todavía está asociado. La historia del grupo es la siguiente: ya en la década de 1920, Zlatyu Boyadzhiev, Vasil Barakov y David Peretz se conocieron en el taller de rotulación de Geo Mirchev en Plovdiv; su amistad continuó en la Academia de Arte, y compartían alojamiento en Sofía. El nombre "Baratsi" fue acuñado por el gran pintor Tsanko Lavrenov. Aunque no estaban unidos por un programa creativo idéntico, estos artistas trabajaban en comunidad. Gran parte de la intelectualidad de la época había oído hablar de su "olla común de judías", así como de su compromiso con la individualidad en la pintura. Ivanov exploró cuestiones de forma de una manera bastante similar a la de ellos: la naturaleza, su constitución, la luz en la que algo parece existir independientemente de lo visible, y que puede ser recreado a través de un esquema de color progresivamente sofisticado, cada vez más sintético. Es importante enfatizar el impacto significativo que estos artistas tuvieron en el desarrollo del arte búlgaro.

La carrera de Ivanov fue ciertamente influenciada por otro giro de eventos posterior. En 1940, se inauguró la exposición "Pintura Francesa Contemporánea" en Sofía. Las pinturas expuestas se ajustaban inesperadamente bien al estado general del arte búlgaro y al deseo de cambio de los artistas del país. Los jóvenes pintores tuvieron una percepción positiva de la exposición: el hombre y el paisaje hablaban juntos en un modo de expresión profundo, utilizando un lenguaje que era calmado

y a la vez moderno, aunque no tan revolucionario como en la época del Fauvismo, Cubismo y Expresionismo. En la inauguración de la exposición, el joven historiador de arte Georges Huisman, quien más tarde fundaría el Festival de Cine de Cannes, afirmó que:

“En efecto, los artistas mayores de hoy ejercen una influencia innegable sobre los jóvenes. Sin Cézanne, Bonnard, Matisse, Braque, Derain, Dunoyer de Segonzac, sin Roger de La Fresnaye, los artistas jóvenes no serían lo que son. Pero nos parece que más bien deberíamos admirar a estos grandes revolucionarios en el arte que seguirlos. Los ejemplos legados del pasado eran demasiado diversos, compuestos por los elementos más contradictorios, para poder crear verdaderos discípulos. Las manifestaciones de coraje, tan necesarias en el pasado, cuando la magnificencia de la pintura francesa se estaba formando en los siglos XIX y XX, hoy han perdido en gran medida su derecho a existir. Sin negar lo que han heredado del pasado inmediato, ni rechazar las maravillosas conquistas de sus predecesores, debemos admitir que nuestros jóvenes artistas descubren, en sus creaciones, un poderoso sentido del orden y la moderación. Y una mirada más superficial a estas creaciones establecerá cuánto los artistas son sensibles a las combinaciones de colores y a las sutiles oscilaciones del juego de la luz; pero aún así, recurren a los antiguos cuando quieren penetrar el secreto de la formación de ritmos esenciales y de la armonía de formas. Ansían construir sobre lo antiguo y buscan persistentemente lo nuevo.”

“Pero luego, las escuelas modernas europeas tuvieron un amplio protagonismo en las obras y conferencias del profesor Nikolay Raynov, maestro de Ivanov en la historia del arte en la Academia, y un artista notable en sí mismo. Su historia de las artes plásticas en doce volúmenes contiene innumerables ejemplos del arte en su profundidad. Allí encontramos referencias y análisis multidireccionales de artistas y sus obras. Auguste Rodin fue citado:

‘El pintor de paisajes... No es solo en los seres vivos que ve el reflejo del alma universal; es en los árboles, los arbustos, los valles, las colinas. Lo que para los demás es simplemente madera y tierra, para el gran paisajista se asemeja al rostro de un ser eterno.’

Al igual que las palabras de Maurice Denis:

‘Van Gogh y Gauguin retomaron con vigor esta época de confusión y de renacimiento. Junto al impresionismo científico de Seurat, representaban la barbarie, la revolución y la fiebre, y finalmente la docilidad... Para ellos, como para sus predecesores, el arte era la expresión de la sensación, era la exaltación de la sensibilidad individual.’”

Deberíamos mencionar que, como resultado de su creencia en sí mismo, su madurez temprana y sin lugar a dudas alentado por Barakov y Peretz, Ivanov presentó una serie de sus obras—tan solo dos años después de su admisión a la Academia—a la Duodécima Exposición General de Arte de 1937. Fue aprobado y sus pinturas se exhibieron en pie de igualdad con otros artistas establecidos. Tras ese éxito, episodios similares siguieron uno tras otro en su carrera creativa. Participó en exposiciones generales posteriores de arte y, en 1943, fue incluido en la exposición colectiva de artistas búlgaros en Budapest. En aquella época, las oportunidades para los artistas figurativos búlgaros no eran frecuentes—la selección de artistas era meticulosa y exigente. Se produjo otro acontecimiento: en la Decimosexta Exposición General de Arte, Vasil Ivanov, Vera Nedkova, Georgi Pavlov – Pavleto y Naum Hadzhimladenov exhibieron dibujos junto a sus pinturas. Al hacerlo, alentaron al espectador a prestar atención al dibujo como un resultado creativo igualmente importante y un género igual en valor a otras formas serias de expresión artística y un testimonio necesario de una perspectiva artística completa y válida.

En el verano de 1945, el Sindicato de Artistas de Rumania abrió su último Salón tradicional en Bucarest. La Escuela Rumana tenía tradiciones progresistas que se habían impregnado profundamente en el entorno estético actual mientras se asimilaban a las tendencias del desarrollo

cultural europeo. Y, de forma espontánea—maravillosa y perfectamente natural después de la guerra, demostrando cómo las culturas deberían abandonar sus fronteras previas y convertirse en parte de procesos estéticos irrestrictos y principalmente estéticos—los artistas rumanos invitaron a sus colegas búlgaros a participar en su exposición. Cuarenta artistas participaron en esta iniciativa notable—entre ellos, Vasil Ivanov. Presentó 'Bodegón', una magnífica composición de un jarrón y flores, libros y tres pinturas destacadas detrás de la mesa frontal y sus objetos. Todo en el lienzo contiene símbolos: la composición general con su disposición de elementos estructuralmente típicos de la obra de Cézanne; el paisaje impresionista con pacas de heno en un marco magnífico (las pacas de heno son un elemento emblemático en los paisajes de Monet); así como dos reproducciones—una del 'Retrato de Perfil de una Joven Dama' de Antonio Pollaiuolo (la pureza, elegancia y abstracción de la forma en el arte clásico), y la otra de Gauguin. Los libros pintados que incluyó, uno de los cuales consistía en baladas francesas, aportaban una significación adicional. Como podemos apreciar, el artista creó su manifiesto, a través del cual se dirigió a nosotros, revelándonos quién era en realidad, así como las fuentes de su arte, que recreó a través de sus métodos personales de pintura, sumergiéndolos como partes de su propia conciencia.

A finales de 1945, tan solo algunos meses después del evento en Bucarest, la Decimonovena Exposición de Arte General en Sofía extendió la sinergia entre los artistas búlgaros y rumanos, con Ivanov nuevamente entre sus participantes. Una vez más, se integró en el círculo de lo artístico e innovador en la recreación de la imaginaria. No hay duda alguna de que ya se había demostrado estar al mismo nivel que sus colegas; su nombre y su obra eran objetos de atención y alta valoración, como se ejemplifica por una mención a él junto con una reproducción de su obra para cerrar el libro 'La Nueva Pintura Búlgara. Arte Búlgaro desde la Época de Paisius hasta la Liberación y Pintura Búlgara desde la Liberación hasta la Actualidad', 1947, de Nikola Mavrodinov, un destacado historiador de arte y, en ese momento, director del Museo Arqueológico. En otras palabras, Ivanov era

considerado como uno de los pocos artistas jóvenes destinados sin duda a desempeñar un papel crítico en el futuro de la pintura búlgara.

¿Qué evidencian las primeras obras de Vasil Ivanov? En su práctica, parece que seguía cada vez más profundamente las palabras de Cézanne: 'El arte: una revelación de una sensibilidad exquisita'. Y: 'Lo que el pintor necesita ante todo es una perspectiva personal, que solo se puede obtener a través del obstinado contacto con la visión del universo', otra herencia de Cézanne. Sus obras son contemplaciones momentáneas, resultados de haber absorbido los impulsos artísticos a través de algunos momentos difíciles de capturar de lo visible. Para añadir a esta caracterización de sus obras, también podríamos citar a Vladimir Svintila: 'Trabajó en paisajes—no de gran tamaño—en una brillante policromía de amplias franjas de color, con enormes acentos púrpuras, en los cuales ardían profundidades infinitas'.

En 1946, Ivanov abrió su primera exposición individual en la Galería Forum. Publicó un catálogo en el que las reproducciones eran obra del notable violinista y fotógrafo Stoyan Sertev. El autor de la introducción, Yosif Yosifov, no era un historiador de arte; era un artista, se había graduado en filosofía y publicaba artículos en Zlatorog [Cuerno Dorado], la revista cultural más renombrada del país hasta el 9 de septiembre (después de esa fecha, fue condenada como el principal portador de la cultura burguesa). Yosifov comprendía las obras de su colega y amigo (con quien, algunos años después, Ivanov se relacionaría a través de su matrimonio con Elka Yosifova, la bailarina) y comunicaba de forma muy fiel el rasgo común de las pinturas: una intimidad hacia lo que Ivanov representaba en sus paisajes. Es interesante leer toda la narrativa.

Las características distintivas que poseen las obras de Vasil Ivanov apuntan a un tipo de pintura que, a través de la sensibilidad, la contención y la medida, se acerca a la naturaleza, la figura y los objetos, una pintura que por ende también es ampliamente comprensible. No obstante, la comprensibilidad alberga muchos peligros que deben ser superados. Se ha

planteado un problema, tan personal como común en nuestra nueva pintura, la eliminación del peligro del naturalismo y el academicismo, que con su impersonalidad, banalidad y peculiar formalismo amenaza a todo arte comprensible.

Vasil Ivanov resuelve este problema de forma espontánea, sin imitar ni servir a fórmulas preestablecidas. Manteniendo su sensibilidad hacia los grandes maestros del arte moderno que descompusieron la forma de manera revolucionaria para descubrir las correlaciones más sutiles de la imagen, crea una pintura que regresa a la naturaleza y a los objetos, enriquecida con un mayor sentido de ritmizar las proporciones; una pintura que no se conforma con la impresión sino que, al eliminar los detalles, se eleva a lo general, a lo típico.

Los medios son simples, sin brillo externo, sin virtuosismo ni rutina; el pincel no supera el sentimiento y el pensamiento, sin embargo, las obras están llenas de intimidad.

El drama interno y la calma externa ponen de manifiesto el lado romántico de la naturaleza, donde el hombre es pequeño, pero expresa su vínculo orgánico con ella como un ingrediente característico del paisaje.

El sentimiento poético y lírico del artista se expresa en un lenguaje pictórico claro y natural. Este sentimiento nos devuelve a la pureza y frescura de la sensación que hemos conservado como un recuerdo de la infancia, a esa sed con la que hemos percibido cada nueva vista.

El efecto de estas pinturas, tan impregnadas de intimidad, en su primera exposición fue fascinante, como lo reflejan las palabras de Petar Ouvaliev: "Los paisajes de Vasil Ivanov están en algunas famosas colecciones occidentales, como la del renombrado escritor francés Romain Gary", un aspecto que no debe ser pasado por alto: la referencia de Ouvaliev al hecho de que Romain Gary es propietario de pinturas de Ivanov. Aquí hablamos de uno de los más grandes escritores del siglo XX; además, ganó el Premio Goncourt dos veces, algo que violaba absolutamente el estatuto del

premio. Lo hizo bajo dos nombres diferentes: una vez en 1956, bajo su ya establecido seudónimo de Romain Gary; y la segunda vez, en 1975, como Émile Ajar. Gary ocupaba un cargo diplomático en Bulgaria en ese momento.

Sin embargo, las implacables intervenciones ideológicas en las artes después del 9 de septiembre de 1944 comenzaron gradualmente a entrar en conflicto con el credo estético de Ivanov, así como con las opiniones de algunos de sus colegas de la antigua Sociedad de los Nuevos Artistas, y en suma, con las de los artistas más modernos en Bulgaria. A los Baratsi, junto con otros que manifestaban diferentes expresiones del lenguaje artístico contemporáneo —progresista, de pensamiento libre, todos buscando la individualidad creativa— se les notificó que la época no los necesitaba. Comenzó a erradicarlos por considerarlos innecesarios e incluso peligrosos. Este fragmento es de una carta escrita por el artista a su cuñado, Mihail, con fecha del 1 de diciembre de 1949:

"Recientemente, estuve ocupado preparando mis obras para la Exposición General de Arte. Pero, como descubrí, mis obras, junto con las de muchos de mis amigos y colegas, no fueron aceptadas, porque proveníamos de la escuela del arte moderno occidental." En resumen, una purga de comisarios de la pintura búlgara. No nos queda más que, humildemente y sin oponernos, recoger nuestras pequeñas pinturas, que no son un elogio al 'día feliz de hoy' que nos presentan las deidades del mundo recién construido de 'fraternidad e igualdad'. La belleza inútil no tiene cabida aquí. Nada debería recordarla más. Dostoyevski no tenía en mente muchas cosas al atreverse a pronunciar el pensamiento de que 'La belleza salvará al mundo', aunque, según algunos, pasó por ser un profeta del bolchevismo. Seguramente (sin duda alguna), la era del socialismo en nuestro país, o en cualquier otro lugar, revelará una nueva belleza que el mundo aún no ha visto."

Su ironía en el final es evidente.

Y así, Ivanov simplemente se sumergió en su propia belleza, tan incongruente en la situación, se hundió en el silencio del barrio de Izgrev con los deunistas, sus semejantes afines, y comenzó a vivir en una cabaña que se convirtió tanto en estudio como en hogar. ¿Cómo sobrevivió a esos años de aislamiento? Plantando verduras, viviendo como un total asceta, deambulando por el bosque casi desnudo y haciendo ejercicio; en lugar de en el mar, se bañaba en pantanos y ríos al pie de la montaña Vitoshka.

"'Sumergido' no significa de ninguna manera que se escondiera, se borrara, estuviera de acuerdo en retirarse o se resignara a las condiciones de la época. ¡Al contrario! Cada vez más profundo, el artista se sumergía en sí mismo". Vladimir Svintila citó a Ivanov explicando:

Aprendo plasticidad de las plantas. Me siento en la silla de mimbre en el jardín y observo una flor durante mucho, mucho tiempo, cada hora. Las flores realizan movimientos apenas perceptibles; se inclinan lentamente hacia o se alejan de la luz solar. Pero esto solo se puede notar si se observa continuamente durante medio día. Luego sueño. Pero no sueño con flores. Intento recrear algo por analogía. También recibo percepciones del espacio. Nuestro espacio terrenal es habitual y no existe para nosotros. Lo percibimos solo en la oscuridad. No en cualquier tipo de oscuridad, por ejemplo la oscuridad absoluta. En ella no hay nada más que nuestra ceguera. Sin embargo, hay una especie de crepúsculo translúcido al anochecer. Me gusta observar el oscurecimiento del crepúsculo a través de la rama de un árbol en flor. Así, el crepúsculo parece material. Esta no es la materialidad del aire, del aire libre. Es otra realidad, otra materialidad, que me parece sustantiva. Aquí, en el crepúsculo translúcido, tengo una percepción de la profundidad universal. Y razono así: con la desaparición del sol, se establece la imagen cósmica, aquella que gobierna en el universo. Pero luego me pregunto, ¿este crepúsculo translúcido, esta noche colorida vestida de azul ultramarino y azul de Prusia, no son acaso el antecámara del cosmos? ¿No estamos un paso antes del espacio cósmico? Y entonces me pregunto: ¿no somos también seres cósmicos?

"Podemos ver en la naturaleza lo que somos. ¿Un hombre que quiere descubrir cómo debería verse a sí mismo? Para verse a sí mismo, él, pasando a través del [proceso del] grano de trigo, verá lo que es,' Deunov les decía a sus discípulos. 'Entremos en la naturaleza, para conocerla desde adentro.'"

Deunov atrajo a varios de nuestros distinguidos artistas: Boris Georgiev, Tsvetana Shtilyanova, Boris Sharov, Tsvetana Gateva, Georgi Gerasimov, Preslav Karshovski, Mihail Vlaevski, Sotir Kostov, y posiblemente varios otros. Sin embargo, Vasil Ivanov de alguna manera se distinguía de todos los anteriormente mencionados; él era un artista moderno. Donde los símbolos estaban presentes en su obra, no eran metáforas místicas, sino formas que buscaban su traducción en el sonido cósmico de la naturaleza y lo visible. El artista era más creativo, estéticamente más homogéneo en el ámbito de la pintura pura, lo cual era lo opuesto a todo ese coqueteo con varios mesianismos, exaltación literaria y moral, y lucimiento de algunos 'poderes sobrenaturales'. En cambio, Ivanov estaba preocupado por las conexiones entre las perspectivas espirituales y científicas; en el arte, veía que el papel de la libertad de la imaginación, interpretación y reacción emocional, no se basaba en lo literal o descriptivo, sino más bien en la cualidad abstracta que la pintura —aún dependiente de la representación del mundo visible— no podía proporcionar a menos que se dieran pasos audaces hacia algo realmente novedoso. Nikola Penchev, el sobrino del artista, describió cómo Vasil Ivanov solía expresar su aclamación hacia Einstein como si estuviera hablando de Cristo. La búsqueda de integridad en el tratamiento de conceptos teóricos de Einstein fue una de las características distintivas de su pensamiento—iba más allá de la física, adentrándose en el ámbito del humanismo, de una humanidad basada en horizontes dinámicamente cambiantes.

Su propio arte, pero también su predeterminación psíquica y sentido de autoconservación—su deseo de autonomía—lo atrajeron a las prácticas de Deunov y sus seguidores. No se autodenominaban deunovistas, como nos explicó el artista Alexander Sertev, pero una cosa era característica de esas

personas en general—no estaban de acuerdo con esa etiqueta y no les gustaba ser referidos por ese nombre. Sabemos que en sus primeros años como artista, Ivanov ya se había familiarizado con las enseñanzas de Petar Deunov, y se había unido a él. De hecho, al principio, esto no parecía haber ocurrido deliberadamente, sino que encontró un lugar en la propiedad de una anciana donde vivía con casi ningún dinero. Y, según los recuerdos de la esposa del artista, los seguidores del Maestro ya estaban establecidos cerca; el artista, curioso, los contactó y se unió a ellos. "De todos modos, somos santos excesivamente piadosos a través del arte", solía decir.

En 1950, Ivanov se casó con la bailarina Elka Ivanova. Tras firmar sus nupcias, el 'completo ritual' consistió en dar un largo paseo por el bosque en las cercanías del barrio de Izgrev. Resultó que, cerca, un deunovista que había jurado no hablar estaba esperando al artista. Y Vasil se quedó con él, diciéndole a Elka que fuera a la 'casita' y esperara allí hasta que él llegara. Nunca la llamaba Elka, sino 'Elizabeth', pues creía que su verdadero nombre actuaba como un impedimento para la vida. Como se citó anteriormente en el diario de Chudomir en una nota a pie de página anterior, vivieron separados, una situación que no les impedía estar constantemente juntos, con su correspondencia destacando entre las más hermosas de nuestra literatura epistolar.

Según las convicciones de Ivanov, la peculiar elevación del espíritu a un plano superior al mundano armonizaba con su adopción del yoga con sus prácticas físicas, mentales y espirituales. Los primeros libros sobre este tema que aparecieron en Bulgaria estaban ilustrados con poses de Ivanov realizando varios ejercicios complejos. No era un atleta, sino él, el artista, quien aparecía en las fotografías publicadas allí. Siempre estaba cerca de la naturaleza. En los días más fríos, solo se ponía una bufanda, guantes y algo más protector alrededor de la cintura. Solía decir que no sabía nadar, pero nadaba millas y millas. Dotado de una fuerte intuición, Ivanov también era conocido por su habilidad para leer palmas. La gente a menudo lo visitaba con ese propósito. Su amigo, el artista Ivan Filchev, recordaba que muchas personas iban a verlo y luego se iban aliviadas después de la conversación y

la previsión que habían recibido. Siempre decía tener presentimientos de terremotos.

Extremadamente pobre (económicamente), vivía en una pequeña casa de madera, que se llenaba de agua en tiempo de lluvias y él debía achicarla para que no dañara sus pinturas. Amaba la naturaleza y a la gente y nunca decía una palabra insultante sobre nadie. Disfrutaba regalando sus obras, incluso a desconocidos. Era un hombre generoso, siempre dispuesto a ayudar si podía, y lo hacía de manera desinteresada. Estaba enamorado de las enseñanzas de Deunov y a menudo leía sus volúmenes. Aunque eran 'intolerados' por las autoridades, abundaban en el barrio... Bai [Tío] Vasil había ganado fama de mago y excéntrico. Saludaba al amanecer; cuando llovía, se desvestía para bañarse bajo la lluvia, esa era su rareza, pero acudían a él en busca de consejo, de una palabra amable que sanara almas atormentadas o defectos físicos. Su taller estaba lleno de personas buscando ayuda; no pasaba un día sin visitantes y parecía que todos se iban aliviados y desahogados. Nosotros, los más jóvenes, no podíamos explicárnoslo; nos parecía aún más misterioso y muy humano.

Bai Vasil a menudo se las arreglaba sin dinero. Durante meses, no salía de Izgrev en Sofía. Y rara vez iba a la UBA [Unión de Artistas Búlgaros]. De vez en cuando, le compraban algo: mecenas privados de Bulgaria y del extranjero, pero más a menudo era él quien regalaba generosamente, aunque no había ni rastro de duda de que sufría al desprenderse del regalo. Pintaba mucho, sobre todo por las noches; trabajaba en nuevas técnicas y, como recompensa por su generosidad, muchos amigos lo apoyaban trayéndole tizas, pinturas, papel o varios adornos pequeños: una caja japonesa que vibraba y ahuyentaba a los mosquitos de su taller.

Supongo que olvidé decirlo: había minutos en los que nadie podía entrar al taller. Esos minutos eran cuando Bai Vasil estaba haciendo sus ejercicios de respiración... se requería una total autoabsorción.

Era un artista respetado, y eso enfurecía a algunos de los perros guardianes Cerbero," declaró su colega Ivan Filchev, presentándonos de manera maravillosa a la vida cotidiana del artista.

En 1955, Ivanov tuvo una exposición de dibujos en la ahora desaparecida galería en la Calle Gurko, 62, las instalaciones de Arte Gráfico de la UBA. Con un gran número de dibujos y pinturas gráficas, de formato pequeño, a menudo en papel, y relacionados tanto en términos de género como de estilo, le siguieron exposiciones en 1956, 1957, 1958, 1961... No se exhibían obras obligatoriamente ideológicas, sino solo la naturaleza expresada a través del corazón de un artista que 'dibuja en el bosque nevado, con una chaqueta, sin sombrero, con una bufanda alrededor de su cuello,' recordaba Svintila.

Pero luego, hacia finales de los años 50, comenzó a producirse un cambio en el mundo representado por Vasil Ivanov. Al principio, parecía consistir en formas libres por encima del horizonte, que se asemejaban a una visualización de sonidos y sus vibraciones. Más tarde, surgió una inclinación hacia conceptos que podrían definirse como sus obras cósmicas.

Vladimir Svintila citó un testimonio directo expresado en palabras del propio artista:

¿Por qué digo "cosmos"? ¿Para dissociarnos de él? Pero estamos en él. No hay nada fuera del cosmos. Tampoco lo está nuestro mundo cotidiano. Y nuestra vida diaria es cósmica. Trabajamos bajo los poderosos rayos de un luminary cósmico, de una estrella que llamamos sol porque estamos cerca de ella. Somos un elemento en este comienzo cósmico.

Al igual que el historiador de arte Maximilian Kirov:

Para mí, el cosmos no es más que una idea metafísica de la infinitud del ser". Mientras decía esto, el artista dibujaba, produciendo diez o veinte dibujos por "sesión". Tomaba un lápiz perfectamente afilado y, sosteniéndolo cerca de la larga pieza de grafito, lo giraba. Una forma absolutamente regular de aspas de molino que eran translúcidas en eso

momento tomaba forma. Y luego, una forma también translúcida en forma de mariposa aparecía junto a ellas. Y, a una velocidad vertiginosa, aplicaba trazos delicados arriba y abajo. Había un efecto inmediato de un "objeto cósmico", de algo infinitamente distante, detrás del cual rugían espacios desenfundados por la imaginación.

En 1958, fue invitado a organizar una exposición en Budapest, donde mostró una obra predominantemente plástica y con formas abstractas. ¡Por primera vez!

Vladimir Svintila testificó:

Representaba un cielo claro e interminable, dentro del cual una figura como un molino de viento giratorio y, al mismo tiempo, una enorme pensamiento, se erguían como una flor y algún mecanismo inimaginable. Largos trazos extremadamente suaves y limpios delimitaban profundidades infinitas, más allá de las cuales se sentía que había nuevos y otros más. Cuando le pregunté qué representaba esto, él respondió:

"Este es tu mañana."

"¿Mi mañana?"

"La tuya y la de todos. Esta es una idea del espacio cósmico".

Una dimensión verdaderamente nueva había surgido en el arte de Ivanov, pero es evidente que resonó de una manera familiar para nosotros en esos artistas de Europa del Este a quienes conocemos como no oficiales. En nuestro pequeño país de Bulgaria, ¡se estaba creando arte abstracto verdadero! Ouvaliev, de la BBC, no pudo ocultar su asombro al ver las obras de Ivanov en Londres en 1962, sobre lo cual escribió: "Y hoy Vasil Ivanov aparece en Londres con una madurez nueva y una profundidad inesperada". La exposición tuvo lugar en la Galería Grosvenor, después de que el artista hubiera sido visitado en Bulgaria por Eric Estorick, uno de los grandes y renombrados especialistas mundiales en el estudio del movimiento futurista en Italia y un conocedor cuya colección de arte incluía

obras de Amedeo Modigliani, Giacomo Balla, Gino Severini, Umberto Boccioni y Giorgio Morandi.

El artista ya había encontrado formas de montar exposiciones en varios países de todo el mundo, a veces de manera oficial y otras no. Su exposición en Londres consistió en dibujos, fáciles de transportar y que nunca pasaron desapercibidos por la Aduana. Su trabajo ganó el respeto de dos especialistas autorizados de renombre mundial: Eric Newton, ex profesor de historia del arte en la Universidad de Oxford, y Charles Spencer, crítico de la famosa revista ArtReview. Newton publicó su propia reseña en The Guardian. "Destacó la particular sofisticación del artista de Sofía, quien entonces era completamente desconocido en Occidente", como ya había testificado Ouvaliev.

Lo que Ivanov mostró en su exposición en Londres fue sustancial. Para citar a Ouvaliev nuevamente:

Quizás sus críticas serían aún más elogiosas si pudieran reconocer el lugar de Vasil Ivanov en el desarrollo de la pintura búlgara. Entonces, la originalidad sería aún más evidente en estos paisajes de ciudades imaginarias, llenos de enormes edificaciones que se asemejan más a antiguos templos que a modernos rascacielos, esculpidos en la extraña luz de algún otro mundo donde el tiempo no fluye con una velocidad enloquecedora, sino con la solemne dignidad de los gestos lentos de sacerdotes y adivinos.

Ouvaliev acentuó perfectamente con exactitud el desarrollo creativo del artista, que había comenzado con las influencias del Impresionismo y el Pleinairismo, para luego adentrarse en la plasticidad abstracta con sus sorprendentemente monumentales configuraciones, recordando a los gigantes mágicos de Henry Moore. De hecho, fue un cambio evolutivo importante, verdaderamente progresivo, y realizado, además, en circunstancias que eran enfáticamente negativas hacia el origen de la forma (cualquier análisis comparativo de lo que se estaba produciendo en Bulgaria en ese momento lo demostraría, es obvio). En otras palabras, Vasil

Ivanov llevó a cabo sus búsquedas totalmente en paralelo con la época en la que estaba destinado a participar. Nació, como se mencionó, en 1909. Pero observemos y comparemos: Arshile Gorky nació en 1904, Jackson Pollock en 1912, David Smith en 1906, Willem de Kooning en 1904, Herbert Ferber en 1906, Franz Kline en 1910, y Philip Guston en 1913. Es decir, el grupo activo de abstraccionistas de la posguerra americana y europea—los Action Painters—eran sus coetáneos. En este sentido, podemos aplicar la misma analogía a los artistas europeos.

El cambio en el desarrollo de Ivanov, así como su violación de la práctica habitual de presentar a los artistas búlgaros en el extranjero, no pasó desapercibido por las autoridades. En 1963, Stoyan Sotirov, Presidente de la Unión de Artistas, hizo la siguiente acusación en un informe oficial:

¿Qué significa, por ejemplo, que últimamente el artista búlgaro Vasil Ivanov, amado y respetado en casa como realista, esté exhibiendo arte abstracto en Líbano y Londres? Quizás disfrute de los elogios que ha recibido, quizás los considere como su propio éxito—y, quién sabe, quizás también el éxito del arte búlgaro. Pero si realmente se puede hablar de algún éxito, es solo el éxito de los enemigos del Socialismo, quienes, aprovechando la ingenuidad y confusión ideológica de un artista, han logrado introducir un cuña, aunque pequeña, pero aún así una cuña, en nuestra vida creativa.

La crítica, por más ácida que fuese, no hizo que el artista diera un paso atrás. El periodista Tenyo Stoyanov, quien en ese momento era corresponsal de la BTA en la URSS, recordó:

Debió de ser alrededor de 1960 o durante la hazaña heroica del primer cosmonauta soviético, Yuri Gagarin... Vasil Ivanov me visitó inesperadamente. Me mostró el libro 'Astronomía y Religión', me dijo que seguía regularmente mis informes y me pidió información. Estaba ardiendo en deseos de pintar la infiltración en las infinitudes de los misterios. Le enseñé a Vasil los libros de autores soviéticos, 'Satélites Artificiales' (1958)

de Ario Sternfeld, 'Misiles Guiados' (1959) de Marisov y Kucherov, y otros también.

¡El cosmos! Cuando el dibujante Panayot Gelev y el escritor Kolyo Nikolov visitaron al artista, este les contó de forma bromista cómo había llegado al tema. Dijo que, como el techo era bajo y estaba tan absorto en su trabajo, no dejaba de olvidarlo, golpeándose la cabeza repetidamente hasta que rompió el techo y vio las estrellas. En 2018, tuve la oportunidad de corresponder con Kolyo Nikolov, quien vivía en Los Ángeles, y confirmó lo sucedido, a pesar del tiempo transcurrido: 'Por ejemplo, escribí en el periódico "Narodna mladezh" [Juventud del Pueblo] principalmente sobre los dibujos a tiza; espero no equivocarme, pero en ese entonces no sabía que había conocido a un gran hombre; como artista, Geleto lo sabía'. Además, algo más—Nikolov había estado en contacto cercano con Ray Bradbury: 'Es una lástima no haber tenido estos dibujos para mostrarle a Ray Bradbury. Pero él era un hombre inquisitivo y no puede haber dejado de ver sus obras'.

Otro detalle que no debemos pasar por alto: la esposa del artista me contó que en su estudio—la choza—había muy poca decoración: dos retratos, uno de Van Gogh y otro de Einstein.

En 1964, Ivánov decidió presentar su gráfica cósmica a los espectadores búlgaros. La galería en la calle Gurko número 62 volvió a estar a su disposición. Días antes de la inauguración oficial de la exposición, el rumor se extendió por Sofía de que algo novedoso e insospechado en el arte búlgaro iba a ser presentado. Incluso cuando Ivánov todavía estaba arreglando las setenta paneles, su amigo Tenyo Stoyanov trajo un grupo de escritores turcos, quienes no pudieron ocultar su admiración de que la cultura búlgara estaba encontrando formas poco convencionales de sacudirse el dogmatismo. La fecha de apertura de la exposición había sido anunciada: el 2 de junio. Las invitaciones se habían impreso y enviado. Pero, inesperadamente, solo horas antes de la inauguración oficial, la galería fue visitada por representantes de las direcciones de la UBA y del CC

del PCB, el presidente de la UBA, Nikola Mirchev, y el ex jefe de redacción del periódico Rabotnichesko delo [La Causa de los Trabajadores], Atanas Stoykov. Fueron feroces en sus críticas, actuando de manera inflexible hacia el artista, y ordenaron el cierre de la exposición. La reacción no se hizo esperar: Vasil Ivánov fue convocado urgentemente al CC del PCB y luego a la UBA, donde, con malicia manifiesta, le exigieron que renunciara a sus aspiraciones, explicando que se había convertido en el talismán de un grupo de jóvenes ideológicamente dubitativos. Pero el artista no aceptó esas palabras edificantes y acusaciones. En cambio, envió una consulta mordaz a la dirección de la Unión de Artistas Búlgaros, preguntando por qué se estaban tomando medidas tan drásticas.

«Creo que fui tratado de manera extremadamente grosera e injusta. Después de varias reuniones y revisiones, se seleccionaron y aprobaron unos 50 paneles. Encargué carteles e invitaciones. Organicé el salón. Como resultado de una nueva revisión, me recomendaron cambiar dos o tres imágenes y algunas inscripciones. Me opuse, pero obedecí. Y justo antes de la hora de apertura, encontré la puerta de mi exposición cerrada con llave.

¿Se supone que esto es una expresión de nuestra nueva moralidad y nueva actitud hacia el arte? ¿Esto está en el espíritu del último pleno del Partido?

No puedo entender qué hizo que la comisión prohibiera mi primera exposición...

Desamparado ante esta fuerza injustificada, me dirigí al camarada Todor Zhivkov con la solicitud de que mi exposición sea abierta y debatida libremente. Si esto resulta incómodo, que se conserve tal como está y sea debatida por un círculo reducido de especialistas.

Quiero escuchar una crítica razonada de mi obra, de mis búsquedas, las cuales, estoy profundamente convencido, tienen una base sólida, contemporánea y realista.

Apelo por más ética y objetividad.»

En su acercamiento a Todor Zhivkov, jefe de Estado, se quejó:

«Durante una semana completa, en la sala de exposiciones de la calle Gurko número 62, se ha montado mi exposición de paneles gráficos dedicados a la hazaña heroica del hombre soviético en la conquista del espacio, pero está cerrada con llave.»

Las obras expuestas son solo una pequeña parte de muchas pinturas, fruto de la fantasía creativa alimentada por los logros más sustanciales de la filosofía moderna, la astronomía, la cibernética y la cosmonáutica.

Como miembro de la Unión de Artistas Búlgaros, presenté previamente, en varias reuniones de la comisión de especialistas de la Unión, lo que había seleccionado del extenso ciclo "Cosmos". La comisión dio su aprobación. Sobre esa base, imprimí carteles e invitaciones. Organicé paneles en el salón de la Unión que se me asignó. En una revisión posterior de la comisión, estuve de acuerdo en reemplazar dos o tres imágenes juzgadas injustamente inadecuadas. Pensé que todo estaba en orden. Pero poco antes de la apertura de la exposición, después de que los invitados se habían reunido en la entrada, la comisión de la UBA me sorprendió con esta decisión inesperada y terriblemente insultante: de los ya admitidos 60 paneles, dejar solo diez y reemplazar todos los demás con obras antiguas que ya se habían exhibido en otras exposiciones: paisajes, acuarelas, etc. Esto significa una prohibición completa de mi primera exposición del ciclo "Cosmos". Significa una prohibición muy grosera e injustificada de las obras creadas bajo la inspiración de los descubrimientos de ciencia y tecnología de la época moderna. Significa una coerción grosera para que abandone mi conciencia creativa, mis esfuerzos por seguir el camino de la relevancia verdadera. Todo esto es un intento de empujarme hacia atrás, hacer que renuncie a mis obras dedicadas a los descubrimientos cósmicos, que marcan un nuevo período en mi obra.

¿Por qué se me trata así?

¿Podría esta acción ser una expresión de la política del Partido de persuasión en lugar de administración en el campo del arte?

Estoy desconcertado, profundamente conmocionado.

Estoy parado frente a mi exposición cerrada con llave, y mis pensamientos me llevan hacia ustedes.

Mi solicitud es que mi exposición se mantenga tal como fue aprobada originalmente. Que esté abierta para su discusión libre por parte de nuestro grupo de pensamiento estético y social. Si prevalece la vacilación, que mis paneles cósmicos sean debatidos por un círculo limitado de especialistas en un ambiente de discusión relajada y amigable, en la cual participen los miembros de la comisión y los especialistas que invité.

Sin embargo, nadie respondió, y una vez más Ivanov escribió a la dirección de la Unión:

Como miembro de la Unión, considero que podría y puedo apelar por una mayor objetividad en la evaluación de las obras que dedico a uno de los descubrimientos modernos más significativos. Estaba convencido entonces, como lo estoy ahora, de que he actuado totalmente en espíritu del Partido y la política estatal desde el 20º Congreso del PCUS y el Pleno de abril del Comité Central del PCT.

Es sabido que también escribí al camarada Todor Zhivkov, insistiendo en que mis paneles cósmicos sean debatidos en un ambiente de discusión calmada y amigable, en el que participen los miembros de la comisión y los especialistas que invité.

Dado que han pasado más de seis meses desde entonces y no he recibido respuesta a mi carta, me veo obligado a apelar nuevamente a usted para solicitar permiso para exhibir pinturas dedicadas a los logros soviéticos en la conquista del espacio. Les ruego urgentemente que me comprendan. Estoy convencido de que estoy en el camino correcto en mis esfuerzos por crear algo novedoso para nuestros tiempos modernos. Persisto

obstinadamente en dibujar paneles sobre el tema cósmico. Pero, ¿no debo vivir y comer, verdad? Si realmente estoy equivocado, ¿no permite la ética de la Unión que se discuta mi trabajo para que se me señalen abierta y amigablemente los errores?

No estoy seguro de si mi carta al camarada Todor Zhivkov le llegó...

Nuevamente, pretendieron que Ivanov y el problema no existían, actitud que lo llevó a recurrir a Zhivkov por segunda vez.

Desde el 2 de junio hasta hoy, han pasado más de seis meses. Hasta el momento, no he recibido respuesta a mi carta a la dirección de la Unión. No sé si mi carta al camarada Todor Zhivkov llegó a él. La prohibición de mi exposición cósmica fue comentada de las maneras más diversas por artistas y personalidades culturales. Se realizaron conjeturas y se llegaron a conclusiones incorrectas. Yo permanecí en silencio y esperé. Pensé que todo se debía a un malentendido y a un temor injustificado a algo que no representaba peligros para el desarrollo de nuestro arte socialista...

A pesar de lo sucedido, no me enojé con el Partido y no dejé de trabajar. He creado nuevos paneles y espero una oportunidad para exhibirlos. Pero vivo muy modestamente. Tras la prohibición de mi exposición, no puedo encontrar ningún apoyo oficial. Por favor, ¿se puede hacer algo para dispersar la atmósfera que se ha creado?

¡Ninguna reacción en absoluto! Sin embargo, ocurrieron cosas, y de manera inesperada. Alexei Leonov, el cosmonauta soviético, visitó Bulgaria en 1965. Hijo de un padre reprimido; él mismo un artista; piloto con amplia experiencia; el cosmonauta que se convirtió en el primero en el mundo en salir de la cápsula y pasar tiempo en el espacio, un hecho que por sí solo lo coloca entre las figuras más icónicas del siglo XX; además, estaba entrenado en el programa soviético para aterrizar en la Luna como el elegido para caminar en nuestro satélite... No necesitó ninguna explicación sobre si la pintura de Vasil Ivanov estaba imbuida de influencia occidental y misticismo

religioso, o si había descubierto horizontes cósmicos inéditos. Leonov se expresó positivamente sobre las obras del artista búlgaro que le mostraron.

Paradójicamente, Ivanov casi llegaba tarde a su reunión con Leonov, la cual jugaría un papel positivo en su destino creativo. Todor Zhivkov mismo tomó un interés inesperado en lo que ambos se decían, lo que incluso fue cubierto por la prensa. El resultado fue que la "dudosa" obra de Ivanov sería expuesta en el auditorio del Teatro Salza i Smyah [Lágrima y Risa]. No cabía duda de que, a través de su persistencia en exhibir sus obras "cósmicas", Ivanov había logrado un éxito considerable en el establecimiento del arte moderno, especialmente en Bulgaria.

El historiador de arte Kiril Krastev inauguró la exposición con un discurso:

"Las personas que han de aprehender el mundo y la materia de una nueva manera—como una función matemática—quienes, por medio del cerebro electrónico, tendrían cientos de nuevas soluciones a verdades lógicas, quienes volarían a la máxima velocidad del cohete de fotones y medirían el tiempo con relojes funcionales de sistemas voladores o detendrían su curso—estas personas tendrían una nueva estética.

Pero, ¿por qué nosotros, que vivimos en el amanecer de la Era Espacial, no podemos acercarnos también a su emotividad? Eso es exactamente lo que el artista Vasil Ivanov ha hecho: con una asombrosa intuición creativa, ha mirado al espíritu de la futura realidad cósmica y, a través de sus imágenes imaginarias pero plásticamente convincentes, nos hace sumergirnos en la estética del nuevo y futuro conocimiento del mundo.

Como todo gran arte verdadero, estos dibujos, que cualquier constructor, ingeniero o geómetra envidiaría, son una función del Espíritu, basada en los verdaderos indicadores de la vida moderna. Son proyecciones de experiencias estéticas espirituales. Son simplemente equivalentes artísticos del espíritu de la época, su contenido, dinámica, búsquedas y logros, del nuevo pensamiento humano y la percepción del mundo. Sus pinturas sintonizan nuestros sentidos, mente y emociones con el registro de la

música victoriosa de los logros humanos, del superhumanismo de nuestra futura ciudadanía cósmica. El arte de Vasil Ivanov es serio y sublime.

¡A la primera cosmonauta en la estética del nuevo arte cósmico, un buen despegue!"

Esa despegue se hizo realidad. Al aceptar el cargo de Presidente de la UBA (reemplazando a Nikola Mirchev, quien había dirigido personalmente el cierre de la exposición de Ivanov), Dechko Uzunov ayudó al artista a conseguir un estudio—se encontraba cerca de 'la choza'—en el mismo edificio que los talleres del escultor Velichko Minekov y Mihail Simeonov. Todo estaba muy bien, pero no era para nada un final feliz. Ivanov tuvo una exposición en Berlín del Este, y le ayudaron a organizar una exposición paralela en Berlín del Oeste. En Berlín del Este, el artista y su esposa se alojaron en la casa de los padres del notable búlgaro Norbert Randow, quien había sido liberado recientemente de la cárcel. ¿Qué había pasado aquí? En 1962, solo un año después de la construcción del Muro, Randow fue arrestado bajo cargos de 'actividad difamatoria contra el Estado' y 'ayudar a una fuga de la República' y condenado a cumplir una sentencia de tres años. Fue en su casa donde Ivanov esperaba que le concedieran permiso para asistir a la apertura de su exposición en Berlín del Oeste.

Randow habló sobre la atmósfera tensa de ese día—la espera y la dependencia de la decisión de las autoridades. Eventualmente, los acontecimientos se desarrollaron de la siguiente manera: el personal de la Embajada Búlgara contactó a Ivanov, disculpándose con él por no poder concederle el permiso que había solicitado; le informaron que un empleado sería enviado para representarlo, oficialmente encargado de expresar pesar de que la 'estrella' de la exposición estaba indispuesta, con fiebre alta, y que el representante tendría el honor de saludar al público en nombre del artista. Complicaciones y burlas viles de este tipo parecían destinadas a acompañar a Ivanov, intercaladas con conexiones emocionantes y logros. La razón de esto era obvia: la lejanía y las diferencias sociales asociadas con el estado general de la cultura búlgara. Y aunque había tenido éxito con su

ciclo cósmico, se le impresionaría firmemente que había emprendido 'una tarea demasiado arriesgada hacia una resolución artística, donde es de particular importancia preservar la conexión con la realidad y su percepción contemporánea'.

Sin embargo, la exposición de Ivanov en 1965 en la RDA atrajo la atención de los artistas alemanes modernos. Por ejemplo, un dibujo suyo fue reproducido en la portada del número 11, 1965, de la revista Neue Werbung [Nueva Publicidad], una publicación que promovía las principales tendencias en gráficos aplicados y diseño industrial en toda Europa Oriental. En otra de sus ediciones posteriores, se publicó un portafolio del artista junto con su fotografía y una explicación significativa de su arte, que, según los autores del artículo, se alineaba estrechamente con los principios de forma y ritmo del gran Henry Moore y del notable pintor y filósofo francés, Georges Mathieu. Dado que los dibujos de Vasil Ivanov no tenían nada en común con el perfil de la revista especializada en publicidad, explicaron que la razón para presentar a un destacado artista búlgaro en la revista era que era innovador en términos de forma, y, por lo tanto, significativo.

Ivanov también era conocido por la rapidez de su trabajo, por la cual también fue criticado. Incluso su admirador, Svintila, quien lo observó durante su proceso de trabajo, encontró que:

"... había algo 'técnico' en la ejecución de sus dibujos. Utilizaba lápices y grafismos de manera similar a los juegos de geometría. Pero resultó que ninguno de los que intentaron usarlos de la misma manera tuvo éxito. Porque esos círculos regulares, esos planos arqueados extendidos, como si fueran prestados de la geometría de Lobachevsky y Riemann, estaban en su mente, él podía verlos y, por lo tanto, podía reproducirlos. En su caso, nada terminaba por casualidad; gracias a este 'tecnicismo', controlaba absolutamente sus dibujos. Y además, en esta estereometría poética regular, había irregularidades que eran voluntarias y deliberadas, con propósito y llevadas a cabo, algo que solo él podía hacer."

En 1966, Ivanov fue invitado a presentar sus dibujos cósmicos en Polonia. El profesor Janusz Bogucki, una de las figuras destacadas del arte figurativo moderno polaco, cuya personalidad, utopías, visiones, esfuerzos y filosofía influenciaron fuertemente la cultura polaca de ese tiempo al alejarla de la doctrina política oficial, escribió:

La obra de Vasil Ivanov es un fenómeno extraordinario. Se destaca en el contexto del arte búlgaro contemporáneo con su audaz imaginación, mientras que la originalidad de las formas y la expresión asignan al artista un lugar especial entre las manifestaciones siempre cambiantes del arte figurativo contemporáneo... Las gráficas de Ivanov, dibujadas en papel negro con tiza blanca, poseen una precisión y sensibilidad de ejecución tan extremas que es simplemente imposible atribuir el efecto ordinario de la tiza. Más bien se podría decir que la pura imaginación, empleando rayos de luz, ha dejado sus huellas en la pantalla negra de la nada. La notable musicalidad de los dibujos, su ritmo y organización, no son accidentales. Durante muchos años, Ivanov tocó el violín, pero adquirió una sensibilidad excepcional del ojo como pintor de paisajes impresionistas, papel que sigue desempeñando hasta el día de hoy. Él no gusta de la ciudad.

El Profesor Ksawery Piwocki también ofreció una crítica de la exposición de Vasil Ivanov:

"La manía que atormenta al artista y crítico contemporáneos me hace preguntar: ¿es moderno el arte de Ivanov? ... Este artista original se destaca claramente en contraste con los círculos en los que predominaba, hasta hace poco, el culto al realismo superficial, bajo la fuerte influencia del pomposidad del siglo XX. Sus obras me recuerdan, no en sus formas, pero en su estado mental, a Blake y a los Románticos posteriores."

Los periódicos polacos informaron que "una serie de obras exhibidas permanecerán en el país, reservadas por los museos de Łódź y Varsovia..."

Los dibujos cósmicos de Ivanov también comenzaron a aparecer en la prensa búlgara. Algunos se usaron para ilustrar el libro de 1967 de Stefan

Tsanev, "Perigeos, o el Acercamiento Más Cercano a la Tierra". En 1968, Vera Mutafchieva incluyó dibujos del artista en "El Caso Čem". Ese mismo año, otra obra gráfica sirvió como portada de la novela de ciencia ficción "Heliópolis", de Haim Oliver. El artista y fotógrafo Alexander Sertev diseñó la oficina en Sofía de la compañía Compagnie Internationale des Wagons-Lits, cubriendo toda una pared con un dibujo de Ivanov, pero representado como una imagen negativa.

En 1968, Vasil Ivanov volvió a realizar una exposición en Londres, sin estar presente en ella, y sin que fuera completamente oficial. "Puede ser una coincidencia, providencia o mérito, que otros juzguen. Pero el hecho sigue siendo un hecho: Vasil Ivanov es el único artista búlgaro cuyo nombre recurre en las columnas de la prensa británica", comentaría emocionalmente Petar Ouvaliev en un discurso para la BBC.

A principios de 1971, tras recibir una invitación del gran pianista Yuri Boukoff, Ivanov partió hacia Francia. Boukoff lo acogió como a un miembro de su familia, por lo que el artista tuvo la oportunidad de trabajar allí durante cuatro años. "La partida de Vasiliy", recordó Boukoff, "fue muy difícil de lograr, a pesar de tener una invitación personal mía. Utilicé todas mis posibles amistades y contactos, en verdad, debo decir que fue gracias a Venelin Kotsev que logramos sacar a Vasiliy de Bulgaria".

De esta manera, Ivanov cambió de entorno, embarcándose en un nuevo comienzo en su biografía artística, abriendo varias exposiciones en Francia y Suiza, pintando y ampliando su círculo social.

Mientras tanto, Max-Pol Fouchet escribió sobre la exposición de Ivanov en la Galería Hexagram, París:

Su arte único es solo un medio, ya que está al servicio de la poesía, el pensamiento, la visión, que va más allá de la simple búsqueda de lo estético al revelar una profundidad única, no reducible a nada más.

Observamos a Vasil Ivanov frente a su lámina negra, sosteniendo un trozo de tiza blanca. Su manejo de ella era con una rapidez asombrosa como un

relámpago. Como la luz súbita ilumina la noche en trazos de rastros, lo que nos permite descubrir por un momento incluso el paisaje más vasto, la mano de Vasil Ivanov revelaba en el fondo negro, signos y formas, sus contornos y sus entrelazamientos...

Las imágenes de Vasil Ivanov surgen del mundo que el artista lleva dentro de sí. Son formas de un universo largamente llevado y meditado. El creador transmite a la imagen de sus visiones alguna propiedad, objetiva y no objetiva, real e irreal, de modo que entre ellas siempre yace un camino, un pasaje para cautivarnos también.

Es evidente que estamos presenciando un sacramento, el más sublime, sin lugar a dudas: el deseo por el otro, el deseo de unión con otros, la esperanza de ser uno, la eliminación de distancias y opuestos en el amor. En otras palabras, la búsqueda de unidad, física y metafísica, sin fin, inagotable.

Necesitaba dibujar intensamente para entrar en su reino, tras haber ganado la oportunidad para hacerlo. Escribió a su esposa:

“No hay tiempo para dilaciones. He trabajado toda mi vida por lo que ahora se me presenta como una oportunidad. Es ahora o nunca, soy como un soldado en el campo de batalla, sin retroceder ni un solo paso. ¡Mejor ser abatido en el pecho que en la espalda! ¡Gracias! Estoy harto de una existencia trivial. Considera que caminas a mi lado; no has perdido nada; tu espíritu artístico, que los necios no pudieron comprender, y tu alma también, han impregnado mi arte con su sustancia... Para nosotros, la vida y nuestros ideales no son efímeros... Los aplausos y ovaciones del público entretenido tarde o temprano se desvanecen para todas las celebridades del escenario, y desgraciados de ellos si eso significara todo para ellos”.

París le brindó realización, nuevas oportunidades y tristezas. En 1994, Boukoff se preguntaba:

¿Qué puedo decir sobre el éxito que Vasiliy tuvo como artista en París? Por un lado, tuvo el mayor éxito entre un círculo de conocedores, personas del

mundo artísticamente intelectual. Y por otro lado, incompreensión e indiferencia por parte del público y la prensa... Supongo que Vasiliy sufrió todo esto profundamente en su interior, pero no lo dijo y no mostró ningún signo de que así fuera... Pero la salud de Vasiliy comenzaba a deteriorarse... empezó a quejarse de un dolor de cabeza muy fuerte. No estoy seguro, pero supongo que ocurrió después de uno de sus ejercicios, cuando solía ponerse de cabeza durante más de 30 minutos.

Hay otras versiones del colapso de Ivanov. Isa Gershon-Peretz lo vio como resultado de la exposición no exitosa, e incluso aparentemente sabotada, de Ivanov en la galería de Basan.

Ivanov regresó a Bulgaria en un estado mental crítico. ‘Pronunciaba pocas palabras articuladas, había perdido su sentido de la dirección, y se quedaba de espaldas a la ventana y a la luz. Las últimas palabras conscientes que dijo fueron “yo” y “puerta”.’ Sin duda alguna, Vladimir Svintila encontró una conexión simbólica en estas palabras, y fue pura casualidad que las compartiera con nosotros. El artista Ivan Filchev veía las cosas de esta manera: ‘Vasil Ivanov regresó de Francia como un desastre, una momia, una momia sin envolver—un recuerdo impactante.’ Elka Ivanova pidió al escultor Velichko Minekov que llevara a Vasil en su auto al ‘hospital en el cruce del cuarto kilómetro’. Ivanov llevaba un hermoso traje, y ‘se fue como si fuera a una boda’. Solo pronunció la palabra ‘oscuro’ delante de ellos. Ya no comía; y se encontraba en un estado completamente calmado y racional. Era evidente que se dirigía hacia la cesación consciente de su vida. Elka Ivanova estuvo con él en cada momento, pero, en su último día, los médicos la recibieron con las palabras, ‘Él estaba esperándote tan desesperadamente’—tanto que, al principio, incluso pensó que había muerto. Vasil la miró y amablemente la invitó a sentarse en la cama. ‘Estás tan cansada—¡descansa!’ Y se apartó para hacerle espacio... Sin embargo, unos momentos después, comenzó a respirar cada vez más pesadamente... su suspiro se detuvo, se hizo inaudible, desapareció... ¿Qué le quedaba por dejarle, qué quedaba en general por dejar atrás? Creer y recordar ‘las horas felices de nuestras noches inolvidables bajo los orgullosos árboles en

silencio, sobre los cuales se abren los caminos interminables a las estrellas en el insondable cielo cristalino de la noche de verano... Me parece que estos fueron momentos regalados por el cielo para enriquecer nuestra imperfección humana con más belleza, para llenar nuestros corazones desilusionados con más fe y gratitud.'

La magnitud de la obra creativa de Vasil Ivanov no solo radica en el hecho de que transformó la pintura en un acto de constantes manifestaciones de independencia y libertad de pensamiento a lo largo de décadas. ¿Qué mayor reconocimiento podría haber que el Universo otorgándole un sentido de sí mismo, algo de lo que dan fe varios extranjeros y búlgaros del ámbito del arte, del espíritu y de la cultura? Alexander Karapanchev, escritor, entrevistó al historiador del arte Kiril Krastev en la pequeña revista One Week in Sofia:

Subrayaré que este arte, la única escuela búlgara "Cos[mique]-art Bulgare", fue creada mucho antes de los vuelos de los cosmonautas. En ella se engloban nuestras imágenes y signos cosmogónicos prehistóricos; las ilustraciones de Nikolay Pavlovich para los atlas espaciales del Dr. Petar Beron; la serie de pinturas "El Hombre y el Cosmos", de Georges Papazoff; las magníficas ilustraciones de Vasil Ivanov, los dibujos de Ilya Beshkov para "Astronomía para el Pueblo", de Georgi Tomalevski; la pintura estrellada y galáctica de Iliya Peykov, que reside en Roma; y las obras del fino cosmogonista abstracto, Hristo Simeonov. Nuestro arte cósmico búlgaro no es ilustrativo ni utópico, es creativamente penetrante. En 1967 en París, lo proclamé como una escuela ante un grupo de críticos de arte en la casa del cineasta Nikola Veleev.

Por supuesto, se pueden encontrar signos en todas las culturas, así como artistas contemporáneos a los que podemos definir como "cosmogonistas". Sin embargo, tal generalización es valiosa, ya que podemos visualizar de inmediato el lugar significativo que ocupaba Ivanov entre esas figuras, lo avanzado de su pensamiento y la enorme huella que dejó.

Vasil Ivanov no solo se encuentra entre los artistas búlgaros más destacados; es un fenómeno internacional. Su sentido de la libertad individual absoluta combinado con la convicción de que la naturaleza y el mundo eran algo más que lo visible, pero a nuestro alcance. Como dijo Leonov, "Él estuvo Allí."

Habiendo comenzado con obras en las que la naturaleza era dominante, y como si hubiera llegado lógicamente a las estructuras cosmológicas, y con esas formas que transmiten una asociación especialmente fuerte de unidad entre la materia y el espíritu, la obra de Ivanov nos lleva de vuelta a fundamentos filosóficos esenciales. En su 'Disertación Inaugural' de 1770, Kant describió el espacio como un ideal, una construcción de la percepción: 'El espacio no es algo objetivo y real, ni una sustancia, ni una relación; en cambio, es subjetivo e ideal, y se origina de la naturaleza de la mente de acuerdo con una ley estable como un esquema, por así decirlo, para coordinar todo lo sentido externamente'. En términos generales, este fue el caso con Vasil Ivanov: descubrió precisamente esta plausibilidad de la idea de lo que nuestro espíritu ve: la identidad de lo cósmico en nosotros. Siempre me ha parecido que sus gráficos 'cósmicos' llevan esta etiqueta como una concesión a los tiempos; pero también está más allá de la posibilidad de definición de cualquier otra manera. Si llamamos al arte 'producción', entonces aquí lo terrenal se desarrolla y encuentra su propia forma madura, también perteneciente a la conciencia, no fácilmente definible en palabras, pero existente en nosotros—y lo conocemos, lo sentimos. Tal es el genio del artista, fenomenal y poderoso: ¿necesitamos buscarlo más allá de la emoción y la sabiduría con las que sus obras nos influyen?

Footnotes:

1. La anécdota de nuestro destacado filmólogo se tomó del documental sobre el artista "Pictures at an Exhibition", dirigido por Docho Bodzhakov, guion de Maria Ivanova, fotografía de Ivan Varimezov, 1996. Bigor luego confirmó la historia a mí.
2. El poeta Louis Aragon (1897-1982), junto con André Breton y Philippe Soupault, cofundó el grupo de Surrealistas en 1924. Fue una figura icónica en la literatura francesa del siglo XX.
3. Esta publicación cultural autorizada cubrió una de las exposiciones de Vasil Ivanov durante su estancia en Francia, utilizando palabras sucintas pero halagadoras, que encontramos en el diario de Boris Delchev: 'Lunes, 3.07.1972. Una breve reseña de H[enri] A[dam] sobre la exposición de Vasil Ivanov en París (Galería Transposition). Aquí está: "Aquí, en su primera exposición en París, Vasil Ivanov muestra solo pasteles y miniaturas. Si los primeros están a medio camino entre lo figurativo y lo abstracto, las miniaturas son puramente figurativas: paisajes en tinta. Los pasteles impactan por su originalidad y su apariencia fantástica. La pintura de este artista búlgaro, nacido en Sofía en 1909, es la pintura de insinuaciones. Vasil Ivanov tiene talento y una rara individualidad.'
4. Svintila 1978: Svintila, Vladimir, Un artista del cosmos, Savremennik [El Contemporáneo], 1978, número 2, pp. 514-518. Cada vez que cito a este autor, esta es la fuente. Un relato conmovedor y penetrante sobre la esencia creativa del artista. Vladimir Georgiev Nikolov, también conocido como Svintila (1926-1998), fue un escritor búlgaro, crítico literario, publicista, periodista y traductor de los idiomas italiano, francés, español, inglés, alemán, griego antiguo y latín.
5. Las declaraciones de Levchev y Minekov en el pasaje fueron tomadas de 'Pictures at an Exhibition', un documental sobre el artista dirigido por Docho Bodzhakov, guion de Maria Ivanova, cinematografía de Ivan Varimezov, 1996. La cita del artista Ivan Filchev fue extraída del periódico Svobodna kniga [Libro Libre], en un número especial dedicado a Vasil

Ivanov (Sofía: Centro Nacional de Museos, Galerías y Artes Figurativas). Año 5, número 7-8, 1994.

6. Esto fue lo que la siguiente anotación del diario de Boris Delchev me trajo a la mente: ‘Sábado, 25.03.1978 (...) Marqué el número de Milanov: Hablamos principalmente sobre temas literarios. Pero también sobre... la clarividencia en general y especialmente la clarividencia del difunto Vasil Ivanov (el artista).’ Yo también tuve la oportunidad de conversar sobre el mismo tema con Alexander Milanov, quien conservaba un recuerdo impactante de esta característica del artista, que él consideraba absoluta. Él trabajaba como editor en la Editorial Narodna mladezh [Juventud del Pueblo] y tuvo que acompañar al escritor soviético Leonid Volinsky (también un artista talentoso), quien estaba visitando Bulgaria. Volinsky también es recordado por organizar el rescate de la Galería de Dresde y, más tarde, como autor de maravillosos libros sobre Van Gogh, los Peredvizhniki [Los Itinerantes], el Impresionismo francés y obras maestras de la arquitectura rusa. Él era un amigo cercano de los escritores disidentes Nekrasov y Solzhenitsyn. Alexander Milanov llevó a Volinsky al barrio de Izgrev para conocer a Ivanov, quien le leyó la mano y le aconsejó que se concentrara solo en los asuntos más importantes de su vida. Poco después, Milanov recibió una carta de su colega ruso informándole que, desafortunadamente, Ivanov había dado en el clavo: habían descubierto un tumor y realmente debía concentrarse en sus intenciones más básicas... Dimitar Pampulov publicó un recuerdo similar en su libro ‘Dimitar Kazakov - Neron, íntimamente’. Inmediatamente después de casarse ante el registro, Kazakov y su esposa visitaron a Ivanov. ‘Para Neron, este artista no es solo un alma gemela, sino también antes que todos los demás. De alguna manera misteriosa, están conectados con ese más allá de donde ambos, plenamente conscientes, extraen energía y conocimiento...’ Milka Kazakova recordó los emocionantes momentos de su vida. Dimitar Kazakov rogó a Ivanov que leyera la mano de Milka. Durante mucho tiempo, Vasil se negó a intentar deshacerse de la petición; pero cuando finalmente tomó su mano, una de las cosas que ‘vio’ fue un cambio cuando ella cumpliera cuarenta y

cinco años. Milka luego recordaría esto—quedó viuda justo a esa edad.’
¡Creo que ambos recuerdos son asombrosos!

7. En una carta a su esposa, fechada el 3 de febrero de 1973, Ivanov escribió: "Estoy especialmente invitado a participar en la Gran Exposición de Otoño en Pontoise, donde se inauguró mi primera exposición. Hace unos días, Basan me llamó para conocer a un crítico de arte que, según él, se había arrodillado frente a mis dibujos cósmicos como nunca antes se había visto... Es una lástima que ahora tenga sesenta y cuatro años".

8. Dimitar Griva (1914–1994) fue un destacado compositor y seguidor de las enseñanzas de Peter Deunov.

9. Este gran escritor y artista nunca dejó de interesarse por él. "Vasil Ivanov, un artista, un alumno mío en la escuela secundaria, se ha construido una choza entre los deunovistas y vive allí, mientras que su esposa, una bailarina, vive en la capital. Cosas maravillosas y líricas que él dibuja de memoria. Compré 2 para el museo. Él regaló uno más y, para mí, separadamente, 2 más pequeños. Dibuja a sus sujetos en su entorno: se pueden ver los paisajes alrededor de su choza y alrededor del jardín; él toca el violín." Ivanov fue ampliamente aclamado. El reconocido artista y escritor Svintila ya consideraba a su pupilo digno de la galería de la ciudad y de su colección meticulosamente ensamblada, que incluía a Ivan Milev, Zlatyo Boyadzhiev, Tsanko Lavrenov y Zdravko Alexandrov.

10. El sobrino del artista, Nikola Penchev, quien trabajó temporalmente en Sliven y vivió en la casa de la familia de Ivanov (como ya se mencionó, el lugar de trabajo del padre del artista como jefe de correos fue sucesivamente en varias ciudades, siendo Sliven una de ellas), se topó con una verdadera montaña de libros, todos firmados por su dueño y devoto lector, Vasil Ivanov... obras de Eurípides, Esquilo, Pascal, Gógol, Dostoyevski, Zola, Merezhkovsky, Balzac, Maupassant, Walter Scott, Edgar Allan Poe, Verlaine, Baudelaire, Hamsun, Chéjov, Vazov, Yovkov, Botev, Nikolay Raynov, Prishvin, Balmont, Sologub... Según el testimonio de su sobrino, incluso antes de comenzar sus estudios en la Academia, Ivanov,

mientras vivía allí, fue nombrado profesor temporal de dibujo en una de las escuelas de Sliven; prueba de su cultura adquirida y revelación de sus talentos.

11. Nikola Ganushev (1889–1958) trabajó en Francia entre 1923 y 1928 y participó en exposiciones de la Sociedad de Artistas Franceses, recibiendo un alto reconocimiento crítico. Se opuso al *modus operandi* del Realismo Socialista, por lo que los activistas del Komsomol lo incluyeron en su "programa" de crítica.

12. Sus miembros incluían a Alexander Zhendov, Alexander Stamenov, Bencho Obreshkov, Boris Eliseev, Boris Ivanov, Boyan Petrov, Vasil Barakov, Vaska Emanouilova, Vera Nedkova, Veselin Staykov, David Peretz, Donka Konstantinova, Ekaterina Savova-Nenova, Ivan Nenov, Ivan Funev, Kiril Petrov, Kiril Tsonev, Lyubomir Dalchev, Mara Georgieva, Mara Tsoncheva, Marko Behar, Nikola Shmirgela, Pencho Georgiev, Petar Mladenov, Petar Karshovski, Stoyan Venev y Stoyan Sotirov.

13. Debo explicar que la participación de artistas búlgaros hasta el 9 de septiembre de 1944, es decir, hasta el comienzo de la historia socialista del país, estuvo bajo los auspicios de varias sociedades de artistas asociadas en una unión común. Establecidas en diferentes momentos, estas sociedades tenían plataformas creativas distintas. Los objetivos de la generación de artistas hacia la cual se orientó Ivánov eran llevar a cabo cambios y abordar los problemas actuales del arte búlgaro, adoptar nuevos y modernos medios de expresión que correspondieran al espíritu de la época en la que vivían, elaborar y aplicar estilos que estimularan el lenguaje artístico para lograr actualidad.

14. Georges Huisman, *Exposición de Arte Joven Francés*, catálogo de la exposición 'Pintura Francesa Contemporánea', 1940.

15. Ivánov mantuvo este profundo interés en la Escuela Francesa y sus fortalezas hasta el final de su vida, como se evidencia en una carta a su esposa en 1971 desde Suiza: "Ayer visité el museo-galería, el Petit Palais,

donde vi obras muy buenas de Renoir, Utrillo, Chagall, Picasso, Kisling y otros artistas de la Escuela de París; el hilo conductor principal es: poesía, delicadeza, ternura, nobleza de sentimiento y gran precisión de ejecución, algo que nuestros artistas carecen".

16. Esta apertura de las fronteras —un sueño de los artistas tras los años de guerra— fue uno de los aspectos más curiosos de la vida artística búlgara: el encuentro de dos escuelas. Sin embargo, la iniciativa sería bloqueada por el avance del dogmatismo con su estética normativa y estalinista.

17. Las pinturas búlgaras fueron seleccionadas por un jurado encabezado por el Prof. Iliya Petrov, con los miembros Georgi Popov y Petar Mladenov.

18. Aunque en una nota a pie de página, me gustaría llamar especialmente la atención del lector sobre el tratamiento de Gauguin por parte de Ivanov y su obra "Naturaleza muerta con jarrón en forma de cabeza y grabado japonés", 1889, que se encuentra en la colección del Museo de Arte Contemporáneo de Teherán, Irán. Ivanov reorganizó los objetos y retrabajó la composición, no de forma horizontal (como era originalmente), sino verticalmente.

19. El violinista Stoyan Sertev (1906–1974) fue uno de los más grandes y fascinantes fotógrafos búlgaros. Como músico, tocó con los cuartetos Lechev y Avramov. Su hijo, Alexander Sertev (1937–2021), fue un artista que se graduó bajo la tutela de Iliya Beshkov. A ambos les debemos el reconocimiento por sus notables fotografías de Vasil Ivanov.

20. Yosif Yosifov (1908–1991) fue un practicante de las artes aplicadas; él era el hermano de Mara Yosifova (1905–1996), quien contribuyó ampliamente al desarrollo de textiles artísticos en Bulgaria.

21. Catálogo para acompañar la exposición del artista en la Galería Forum. Introducción de Yosif Yosifov, Sofía, Graphia, 1946.

22. Petar Ouvaliev (1915–1998), uno de los intelectuales búlgaros más destacados, pasó la mayor parte de su vida en el exilio como diplomático,

productor de cine, guionista y director, director de teatro, teórico del arte, semiótico, profesor universitario, escritor, traductor, periodista de radio y crítico. Trabajó con Michelangelo Antonioni y Carlo Ponti, siendo el productor de algunas de sus películas más famosas, como 'Blow-up' y 'La millonaria'. Siempre que he citado a Ouvaliev, la fuente ha sido su libro, *Conversaciones sobre artistas búlgaros*, Sofía, Anubis, 2003, pp. 44–50, o un catálogo de la exposición de Vasil Ivanov, UBA, Ministerio de Cultura, Sofía, Sociedad de la Hermandad Blanca, 2009.

23. La verdad sobre su encarnación literaria solo salió a la luz unos seis meses después de la muerte de Gary, el 30 de junio de 1981, cuando su hijo y su editorial decidieron imprimir su confesión en su lecho de muerte, *La vida y la muerte de Émile Ajar (Vie et mort d'Émile Ajar)*, escrita el 21 de marzo de 1979. Escribió: "Todo se puede explicar con depresión. Pero en mi caso, se debe tener en cuenta que ha continuado desde que me convertí en adulto, y eso fue lo que me ayudó a convertirme en un escritor famoso". Y, "Me divertí mucho. ¡Gracias y adiós!"

24. He utilizado el término "anterior" porque, poco después de esa fatídica fecha, todas las sociedades de artistas fueron cerradas y luego fusionadas.

25. Del archivo de Diana Vezenkova, sobrina del artista, con mi inmenso agradecimiento por la copia que proporcionó. Jamás, y ante nadie, Ivanov guardó silencio sobre su pesimismo en relación con la rigurosidad y profundidad de la intervención política en las artes. Como recordaba el periodista Tenyo Stoyanov, Ivanov lo visitaba regularmente (Stoyanov ocupaba cargos directivos en la prensa), discutía con él, solicitaba información sobre las corrientes modernas y declaraba que el arte bajo dictamen y limitado no podía desarrollarse normalmente. Tenyo Stoyanov admitió que no fue él quien influenció a Ivanov en su estrecha relación, sino al contrario. Autor de un libro propagandístico sobre el juicio de Traycho Kostov, y más tarde declarado dogmático (su colega Dareva lo había calificado así usando un término ofensivo, por lo cual recurrieron a la ley), Stoyanov se convirtió en un firme defensor del artista, ayudándolo y

luchando contra la prohibición de su obra. Me gustaría expresar mi agradecimiento por todo lo que hizo por Vasil Ivanov.

26. Este era el tipo de estilo de vida que habría preferido llevar cuando vivía en Francia. "A través del jardín de Yuri, corre el arroyo del molino vecino, con una pequeña cascada. Estoy en mi verdadero reino. Bosques y prados magníficos alrededor, un aire maravilloso. Ahora no me importa París. Estoy cultivando maíz, papas, cortando hierba..."

27. "Él estaba definitivamente destinado a ser esposo", me dijo Elka Ivanova. "Si hay reencarnación, seré bailarina de ballet", solía decir el artista. A menudo la acompañaba al teatro y compartía el sufrimiento de sus numerosas adversidades. Durante mucho tiempo, "ellos" no le permitieron interpretar buenos papeles, imponiendo ciertos obstáculos debido a su trasfondo, considerado inaceptable. "No pueden decirnos cómo tener fe. Nos dicen que no hay nada allí, y esto es lo peor", solía aconsejarle Vasil. ¿Y por qué "ellos" le ponían tantas trabas? El artista soviético Boris Babochkin, quien interpretó a Chapayev en la famosa película, fue enviado a Sofía para contribuir a la construcción de nuestras prácticas teatrales basadas en el Realismo Socialista. Él la señaló como una primera bailarina, como una artista capaz de actuaciones en solitario responsables. La famosa Margot Fonteyn le regaló su zapato plano izquierdo, su zapatilla de ballet, como recuerdo. "No es algo pequeño ser amada por tal artista y ser retratada en miles de dibujos", fueron las palabras de Elka Ivanova que registré. "Seré tu amiga en este mundo y en el próximo".

28. Una carta de 1950 a su esposa nos informa sobre su vida diaria: "A mi alrededor, todo ha quedado completamente en silencio: las visitas han cesado y voy a Simeonovo en bicicleta cada mañana. Allí estoy, con mis aldeanos, con leche fresca cruda, con pan de trigo; y luego trepo por el río arriba. Me tumbo al sol sobre las rocas calentadas, finas aguas claras brotan y fluyen a mi alrededor; me baño y luego, durante horas, yago en éxtasis, olvidando las preocupaciones del mundo, mientras el campo abajo,

lentamente recolectando sus frutos, oscila como un enorme sombrero de paja en el ardiente mediodía del campo. A veces, por la noche, regresando a casa desde la ciudad, paso por nuestros caminos y avenidas de jardines favoritos, donde dejamos tantas horas felices de cordial y espiritual acorde."

29. El recuerdo de Ivan Filchev apareció en el periódico Svobodna kniga [Libro Libre], en un número especial dedicado a Vasil Ivanov (Sofía: Centro Nacional de Museos, Galerías y Artes Figurativas). Año 5, número 7-8, 1994.

30. El recuerdo de Maximilian Kirov fue extraído del periódico Svobodna kniga [Libro Libre], en un número especial dedicado a Vasil Ivanov (Sofía: Centro Nacional de Museos, Galerías y Bellas Artes). Año 5, número 7-8, 1994.

31. Eric Newton (1893–1965) fue un destacado historiador del arte británico, quien inicialmente trabajó como artista. Sus libros de arte incluyeron varios estudios revisados y reeditados sobre la guerra a través de los ojos de artistas británicos; la escultura británica; una colección de ensayos; la Rebelión Romántica; y sus monografías sobre Christopher Wood, Stanley Spencer y Wyndham Lewis. Fue uno de los primeros en impartir conferencias de arte en la radio. Ocupó una cátedra en Oxford y luego en una prestigiosa escuela de arte de Londres. Tuve cierta dificultad al intentar identificar a Charles Spencer (debido a la existencia de varios nombres similares), por lo que me dirigí a la escritora Brigita Tempest, quien vive en Londres y está cerca de Oualiev, el autor de dos libros sobre él: «En cuanto al crítico Charles Spencer, fue el autor de maravillosos libros sobre el Art Deco. También escribió sobre Léon Bakst y su conexión con la Antigua Grecia (sobre los colores inusuales de sus trajes para los Ballets Russes de Diaghilev y su conexión con Grecia). Fue editor en jefe de la revista Art and Artists durante muchos años. Una figura destacada en Inglaterra».

32. Me gustaría señalar que el libro "Astronomía y Religión" (1962) fue obra del Prof. Marin Kalinkov, Doctor en Ciencias Físicas (07.06.1935, Sliven–

02.11.2005, Sofía), quien alcanzó renombre mundial por su investigación en el campo de la astronomía extragaláctica y la cosmología; fue el descubridor de los "supercúmulos" de galaxias y coautor de uno de los catálogos más grandes sobre supercúmulos, que enumera más de 900 objetos, que ahora se conocen como "KK" y han sido citados cientos de veces.

33. De mi correspondencia personal con Kolyo Nikolov.

34. Un ejemplo del carácter de Ivanov: Mirchev ya estaba enfermo, y había un árbol delante de la habitación donde estaba acostado, cuyas ramas le estorbaban. Sus amigos consultaron a Ivanov, quien llegó, se concentró, abrazó el tronco y lo arrancó de la tierra. ¡Ni hablar de la fuerza que eso requirió! Y luego plantó un tilo en el lugar vacío, que todavía está en pie hoy en día... Relatado por el hijo de Nikola, el Prof. Ivaylo Mirchev.

35. La Galería Cavalet de Sofía conserva este valioso ejemplo de la correspondencia de Ivánov y me lo puso a disposición, por lo cual le estoy cordialmente agradecido.

36. Si el lector estuviera curioso acerca de la personalidad del maravilloso hombre, Leonov, vería que siempre había sido conocido por su opinión distinta y disidente. El presidente Putin no asistió al funeral de Leonov, a diferencia del astronauta estadounidense de 89 años, Thomas Stafford, quien fue apoyado mientras se acercaba al ataúd, donde pronunció sus sinceras palabras: '¡Alexei, nunca te olvidaré!'

37. Fue a través del artista Yosif Yosifov, quien trabajaba en encargos para el diseño de sitios comerciales, industriales y espaciales, que Ivanov se unió a su negocio y desarrolló relaciones con representantes de ventas búlgaros. Entre ellos estaba Konstantin Zhekov, quien, gracias a su dominio de varios idiomas y a su perspicacia financiera, había logrado mantener su empleo a pesar de no ser miembro del Partido. Además, tuvo el coraje de atraer artistas para trabajar para él y estaba ayudando con esta exposición en particular a través de sus socios occidentales.

38. Norbert Randow recordaba muy bien a Ivanov y estaba realmente curioso por conocer detalles sobre él. En nuestras reuniones, hablamos extensamente sobre Ivanov.

39. En la entrada del diario de Boris Delchev del 9 de agosto de 1964, encontramos algo significativo—mostrando tanto la realidad de la 'autonomía' en la vida creativa en ese momento, como una actitud específica hacia Ivanov: “Me encontré con Bigor por casualidad en la calle; sacamos el tema de la cinematografía y me dijo lo siguiente (que ya sabía, pero fue interesante escucharlo de él personalmente): ‘Para el mes de agosto se está organizando una semana de cine búlgaro en Brasil. En esta ocasión, se enviará una delegación nuestra, liderada por mí, en la que inicialmente también estaba incluido el artista Vasil Ivanov. Fue incluido porque se proyectará una película sobre su arte y además, a petición de los brasileños, está planeada una exposición de sus pinturas de la serie ‘Cosmos’. Y de hecho, hace unas semanas fue convocado por la milicia para recoger su pasaporte. Fue, pero no había pasaporte; lo rechazaron sin ninguna explicación. Algunos días después, Venelin Kotsev me llamó personalmente. La delegación a Brasil iba a partir, también lo haría Vasil Ivanov, pero debía emitir una orden para que su exposición no tuviera lugar. Un par de días más tarde, después de que Venelin Kotsev no pudiera asistir a la reunión en Moscú, también llamó su esposa, Yonka Kotseva. El arte de Vasil Ivanov era abstracto y, en ese momento específico, presentarlo en el extranjero podría tener repercusiones negativas. De todos modos, para no meter la pata, asumí la tarea que se me asignó y pensé que había logrado llevarla a buen término. Pero, ¿qué pasó? Vasil Ivanov fue citado de nuevo, y de nuevo le negaron un pasaporte. Y ahora el asunto está en un estado de espera. Para no desacreditarnos, haré otro esfuerzo para arreglarlo, así que veremos. Pero está claro que la demora y la falta de resolución provienen de alguna parte muy arriba. Ahí es donde los vientos fuertes luchan’.”

40. De la reseña de Todor Mangov sobre la exposición de 1965 de Ivanov en el periódico Narodna kultura [Cultura Popular].

41. ¿Quién era Georges Mathieu? Él fue uno de los representantes europeos del denominado Action Painting, identificable por sus obras en Abstracción Lírica e Informalismo. Es considerado como el fundador de la 'pintura abstracta histórica' (su propia definición), intentando a través de sus obras expresar su propia postura frente a los acontecimientos históricos más importantes. Los temas característicos del artista abarcaban la lucha de las dinastías, movimientos populares y construcción arquitectónica. Teórico de la cultura moderna, también fue autor de estudios sobre el Tachismo y otras corrientes modernas. Se destacó por la rapidez de sus gestos de pintura: por ejemplo, en 1956, en el escenario del Teatro Sarah Bernard de París, pintó un lienzo de 12 x 4 m en tan solo 20 minutos y, en 1957, en su exposición en Tokio, que incluyó 21 obras, completó un fresco de 15 metros en tres días.

42. La crítica de que pintaba rápidamente puede hoy ser interpretada de una manera completamente diferente: el artista sublimaba su energía y la transmitía al proceso. En una de sus exposiciones póstumas, estaba hablando con un técnico de la película de Griva, quien me dijo que, de hecho, Ivanov había pintado un kilómetro de papel para esa producción.

43. Llegaría ese momento. Periódico Svobodna kniga [Libro Libre], en un número especial dedicado a Vasil Ivanov (Sofía: Centro Nacional de Museos, Galerías y Artes Figurativas), Año 5, número 7-8, 1994.

44. En una reunión con David Peretz, Boris Delchev obtuvo una buena idea de la vida de Ivanov en Francia y anotó en su diario: "Lunes, 18.06.1973. En relación a los éxitos artísticos de Boukoff e Ivanov (Vasil fue acogido por Boukoff en París). Un artista en el extranjero hace más por el beneficio de Bulgaria que toda una multitud de diplomáticos. ¿Por qué no se entiende esto? Acerca de estas barreras sin sentido."

45. Uno de los periodistas de radio y televisión más populares y respetados en el campo de la cultura. Creador de populares programas de arte en la televisión francesa. Poeta, escritor e historiador del arte. De joven, estuvo cerca de Camus y Emmanuel Mounier, y más tarde se asoció con figuras

creativas como Antonin Artaud, Jean Val, Aragon, Paul Emmanuel, Paul Éluard; se involucró en la resistencia intelectual por la democratización del entorno social en los medios de comunicación, y en contra de la pena de muerte, la tortura y la censura.

46. Podemos juzgar los años pasados en Francia y Suiza a través de otra carta a su esposa: "Los sueños son una cosa, pero la realidad es otra. Siempre he sabido eso, y por eso me quedé donde nací. De hecho, a primera vista, me va bien: maravillosas habitaciones, buena comida, un coche, paseos por el Lago Ginebra... Sigo dibujando y estoy abrumado con dibujos muy buenos (que nadie quiere)... Hoy decidí vagar por las calles de Ginebra y mirar los escaparates... Quieres comprarlo todo, pero ¿con qué? Simplemente te sientes insignificante y humillado. Como mucho, podría decidir comprar al menos postales ilustradas y escribir a mis amigos... Pienso constantemente en ti y en los buenos días que pasamos juntos, aunque no siendo rico ni vestido como la gente de por aquí, pero llenos de sueños, amor y afecto. ¿Ahora, por qué perseguir el viento? La vida misma es mejor que cualquier cosa. Sabes cuál ha sido siempre mi forma de pensar, y qué he puesto en primer lugar... La Providencia pone al hombre en todo tipo de circunstancias para descubrir y medir los verdaderos valores de la vida que se le ha dado como la bendición suprema. Todo lo demás son ilusiones..."

47. La cita es de su carta del 16 de julio de 1950. Ella le fue fiel como la portadora más valiosa de su memoria. Gracias a ella, recuerdos y detalles de la personalidad, ideas y arte de Vasil Ivanov revivieron. Los círculos creativos, la dirección de la Unión de Artistas Búlgaros apreciaron esto mercedamente, y cuando Elka Ivanova falleció en 2015, esta organización estrictamente profesional publicó una necrología en su memoria, algo que nunca antes se había hecho por un familiar cercano de ningún artista.

48. Desde el archivo de Alexander Karapanchev, proporcionado por el autor. Karapanchev (1951–2021) fue un escritor y periodista, una de las figuras principales en el movimiento de ciencia ficción búlgara. Junto con

los editores de Argus Publishers, ganó el Premio Graviton, y como colaborador de la revista FEP [Ficción, Heurística, Pronósticos], fue galardonado por el jurado internacional en la conferencia EUROCON, Plovdiv, 2004.